

OMEN AND DREAM

Memory: my blue rose of disasters
Windmill of moans to nourish emptied
Silos in the long-enduring storm.

Yesterday the child I was
Returned to claim the kingly
Throne of his name.

Something remembered walks back
From a buried mound to haunt me:
Memory of the fire that wrote scabs
On the burnt inner walls

And these are the sounds of footsteps
Scraping the teeth of these cobblestones
On these streets in which
I am forever absent:
My infant shadow looking for its delicate
Footing across the ruined walls.

Nothing happens—
And the afternoon is a crumpled
Heap of sleeping dogs

Immense silence — slow compression
Of light beneath dispersing clouds
The sweet scent of baked loaves wild herbs
Soup for the famished and a warm bed to prepare
For an evening of loneliness and shadows.

At times the sky is a cracked wall of ice
Or else it is a lover's murderous hands
Stroking the beloved's throat
Or the shaman wrestling down
The plumed serpent in his dreams.

How pale the fruit of the full moon hangs and shines.
The tide: quick and rising
Like a white cloth raised by suspiring hands.
They are not mine.

Walking home I hug
The side of blank walls.
My guide is the shriek of a wounded bird.

PRESAGIO Y SUEÑO

Memoria: mi rosa azul de desastres
Molinos de gemidos que alimentan los vacíos
Silos en la larga tormenta.

Ayer el niño que fui
Regresó para reclamar el regío
Trono de su nombre.

Algo recordado retrocede
De un montículo enterrado para perseguirme:
Recuerdo del fuego que escribió costras
En los quemados muros internos

Y estos son los sonidos de los pasos
Raspando los dientes de estos adoquines
En estas calles donde
Estoy siempre ausente:
Mi sombra infantil buscando su delicada
Posición frente a los muros en ruina.

Nada pasa—
Y la tarde es un arrugado
Montón de perros que duermen.

Silencio inmenso – compresión lenta
De la luz bajo las nubes dispersas
El dulce aroma del pan al horno hierbas
Silvestres sopa para los hambrientos y una cama caliente
Anticipando una tarde de soledad y sombras.

A veces el cielo es un muro de hielo cuarteado
O si no, las manos sanguinarias del amante
Que acaricia el querido cuello
O el shamán abatiendo
La emplumada serpiente en sus sueños.

Que pálida cuelga y brilla la fruta de la luna llena.
La marea: rápida y subiendo
Como un vestido blanco que levantan manos suspirantes.
No son las mías.

De camino a casa abrazo
El lado de los muros vacíos.
Mi guía es el alarido de un pájaro herido.